

Consejo adulto para niños en Cristo (9.23–30; 22.17–21)

Cuando Jesús le habló a Nicodemo, comparó el proceso de conversión con el nacimiento. El le dijo al gobernante judío, “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios” (Juan 3.3; cfr. Juan 3.5; 1 Pedro 1.22–23). El Nuevo Testamento se refiere a los nuevos cristianos como a “*niños en Cristo*” (1 Corintios 3.1; véase también Hebreos 5.13). Como niños en Cristo, los nuevos cristianos están sujetos a todos los peligros y deleites de los recién nacidos.

En nuestra última lección, vimos el “proceso del nuevo nacimiento” de Saulo de Tarso (mejor conocido como el apóstol Pablo).² En esta presentación, continuaremos nuestro estudio de Hechos 9, echando una mirada a los primeros días de Pablo como cristiano.³ De este relato, extraeremos algunos “consejos adultos para niños en Cristo”.

APRECIE A SU FAMILIA (9.19–20, 26–28, 30)

Una vez un doctor me dijo, que los niños pequeños están naturalmente inclinados a morir. Al contrario de algunas criaturas recién nacidas,

los bebés humanos requieren de atención continua. Para suplir ese cuidado constante, Dios proporcionó la familia. La tasa de mortalidad de los *nuevos cristianos* es aún más grande que la de los infantes. Para fortalecer y motivar a los niños en Cristo, Dios ha provisto a otra familia —la Iglesia.⁴ Pablo habló de “la casa de Dios, que es la Iglesia del Dios viviente” (1 Timoteo 3.15). En lugar de “la casa de Dios”, otra traducción tiene “la *familia* de Dios”.⁵

Conozco a niños que no aprecian a sus familias.⁶ Desafortunadamente, conozco también, a cristianos que no aprecian, plenamente, a la familia espiritual provista por Dios. Los nuevos cristianos necesitan apreciar a la Iglesia y aprovecharse de la provisión del Señor.

Los que no se dan cuenta de la importancia de la iglesia, necesitan mirar más de cerca la conversión de Saulo. Cuando Jesús se le apareció en el camino, al perseguidor, El le preguntó: “Saulo, Saulo, ¿por qué *me* persigues?” (9.4; énfasis nuestro). Saulo no había perseguido, personalmente, a Jesús; había perseguido, más bien, a los *discípulos* de Jesús (8.1–3). Cuando alguien maltrata a uno de los discípulos de Jesús,

¹Estos dos pasajes usan el término “niño” de manera despectiva, porque aquellos a los que se refiere no han *crecido* como cristianos. No hay nada malo con *empezar* como un niño; ¡lo malo es *quedarse* como un niño toda nuestra vida! ² Así como en la última lección, de nuevo usaremos los dos nombres: Saulo y Pablo. ³ Ocasionalmente me referiré a los discípulos de Cristo como “cristianos”, aunque esta designación aparece hasta en el 11.26. ⁴ Cada persona salva es añadida a esta iglesia (véanse las notas sobre 2.41, 47 en la edición de “Hechos, 1”). ⁵ William F. Beck, *The New Testament in the Language of Today* (énfasis nuestro). Algunos creen que “casa” en 1 Timoteo 3.15 significa “templo”, pero en el contexto “casa” (de *oikos*) en el versículo 15 seguramente significa lo mismo que en los versículos 4, 5, y 12. A lo largo del pasaje, Pablo comparó a la familia de Dios con las familias de los líderes de la Iglesia. ⁶ Si es apropiado, pueden agregarse comentarios sobre la apreciación de nuestra familia física.

está maltratando a Jesús. Avancemos un paso más, con este razonamiento. Saulo persiguió, específicamente, a la Iglesia. En Hechos 8 leemos, “En aquel día hubo una gran persecución contra la Iglesia...Y Saulo asolaba la Iglesia” (vv. 1, 3; énfasis nuestro). En sus epístolas, Pablo afirmaba que él había perseguido a la Iglesia. “Perseguí a la iglesia de Dios” (1 Corintios 15.9); “Porque ya habéis oído de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la Iglesia de Dios, y la asolaba” (Gálatas 1.13). En Filipenses 3.6, Pablo se refirió a sí mismo como “un perseguidor de la Iglesia”. Sin embargo, Jesús decía que Saulo lo estaba persiguiendo a El. ¡La conclusión es que uno no puede separar a Jesús de su Iglesia!⁷

Cuando Saulo fue bautizado, él fue añadido a la Iglesia⁸ por el Señor, e instantáneamente fue aceptado dentro de la hermandad de la congregación de Damasco. (Podemos imaginar a varios de los presentes, cuando Saulo fue bautizado,⁹ abrazándolo al salir del agua, saludándolo con un “¡Bienvenido, hermano Saulo!”) Después de haber sido bautizado, se nos dice, “Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco” (v. 19b). Entonces, “en seguida [Saulo] predicaba a Cristo en las sinagogas” (v. 20a). ¡Una razón por la cual este bebé en Cristo, tenía el *valor* de predicar fue que había sido *animado* por sus nuevos hermanos y hermanas en Cristo! Más tarde en Damasco, cuando la vida de Saulo estuvo en peligro, su familia espiritual vendría a rescatarlo (v. 25).

Después de que Saulo salió, definitivamente, de Damasco, inmediatamente regresó a Jerusalén. En Jerusalén quiso, de nuevo, estar rodeado de sus hermanos y hermanas en el Señor. Leemos, “Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos” (v. 26a). Se prefiere la versión Reina-Valera cuando dice que Saulo trataba de “*juntarse con los discípulos*”¹⁰ (énfasis nuestro).

La palabra griega que se traduce como “asociarse con” o “juntarse con”, literalmente significa “pegar o aglutinar”.¹¹ Saulo quería ser parte de la hermandad de la congregación en Jerusalén. Esto era tan importante, que en el lenguaje original dice que “él *continuó* tratando” de juntarse con los discípulos.

Anteriormente, habíamos recalcado que nadie puede *juntarse* con la Iglesia del Señor, si no que uno es *añadido* a la Iglesia por el Señor (2.41, 47). Sin embargo, después de que uno ha sido añadido al cuerpo universal de la iglesia del Señor, uno puede (y debe) “juntarse con” una *congregación local*. Cada cristiano debe ser miembro activo de una congregación local.¹² Eso es lo que Saulo quería ser. Cuando Saulo fue bautizado en Damasco, él formó parte, naturalmente, de la congregación local allí —como generalmente es el caso, cuando alguien se bautiza.¹³ Cuando vino a Jerusalén, no formó parte, automáticamente, de esa congregación; pero buscaba el convivio con ellos, así que comenzó a tratar de ser aceptado como uno de ellos.

Hemos visto la importancia de la iglesia universal, la iglesia por la que Cristo murió.¹⁴ La iglesia local es también importante. De hecho, las únicas expresiones visibles y viables de la iglesia universal son las congregaciones locales. Cuando Pablo escribió sus epístolas, no las dirigió a “la iglesia universal”; más bien, las escribió a congregaciones específicas, en lugares específicos (1 Corintios 1.2; 2 Corintios 1.1; Gálatas 1.2; 1 Tesalonicenses 1.1; 2 Tesalonicenses 1.1).

La importancia de la congregación local se recalca a menudo en el Nuevo Testamento. En Apocalipsis a Cristo se le identifica como “el que anda en medio de los siete candeleros de oro” que, a su vez, eran “las siete iglesias [congregaciones]” en Asia (2.1; 1.4, 20). En la medida de lo posible, todos necesitamos estar bajo la supervisión de un ancianato (Hebreos

⁷ Ya que hoy en día muchos menosprecian a la Iglesia, este punto puede desarrollarse si es necesario. ⁸ Véanse de nuevo las notas de 2.41, 47. ⁹ Suponemos que Ananías fue capaz de eliminar cualquier duda que los hermanos pudieron haber tenido. ¹⁰ La NVI tiene la palabra “reunirse”. ¹¹ W.E. Vine, Merrill F. Unger, y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 334 (énfasis nuestro). Esta es la palabra traducida como “unir” en Mateo 19.5. Para otros usos de la palabra, véanse Lucas 15.15; Hechos 5.13; 10.28. ¹² La designación de “miembro” viene de Romanos 12 y 1 Corintios 12, donde los cristianos individuales son comparados a los *miembros* del cuerpo físico: el pie, la mano, el ojo, la oreja, etc. El ser “un miembro” de una congregación local no significa que “el nombre de uno está en la lista”, más bien significa que uno es una *parte funcional* de esa congregación. ¹³ Ocasionalmente, algunos son bautizados lejos de sus hogares, y planean ser parte de la congregación donde ellos viven. ¹⁴ Véase las anotaciones en 20.28, en un tema a discutir más adelante.

13.17),¹⁵ pero los ancianos sólo tienen la supervisión de las congregaciones locales.¹⁶ No podemos estar bajo la supervisión de ancianos, si no somos miembros de una congregación local.

Cuando usted se muda de un lugar a otro, necesita ser como Saulo: Encuentre una congregación fiel del pueblo del Señor,¹⁷ tan pronto como sea posible, ¡y hágalos saber de una manera u otra,¹⁸ que usted quiere “juntarse con” ese grupo de cristianos!

Al principio, los cristianos de Jerusalén estaban renuentes a aceptar a Pablo¹⁹; pero cuando Bernabé mostró un interés personal en él, y respondió por él, fue aceptado por todos (v. 27). Después él pudo circular libremente entre los cristianos (v. 28) y gozar de su hermandad. Luego, cuando tuvo que escapar de Jerusalén (como lo había hecho de Damasco), de nuevo fueron sus hermanos en Cristo los que le salvaron su vida (vv. 29–30).

Saulo obviamente apreciaba a su familia espiritual, la Iglesia. ¡Esperamos que usted también!

APRENDA A HABLAR (9.20–22, 27–29; 26.20)

Los bebés tienen que aprender a hablar. Algunos aprenden rápido; a otros les toma un poco más de tiempo. ¡Qué emocionante es cuando dicen sus primeras palabras! Cuando veo lo rápido que Saulo empezó a “hablar”, me acuerdo de nuestra primogénita, Cynthia. Siendo aún muy pequeña, Cindy trataba de imitar cualquier palabra que decíamos (“hipopótamo”, “rinoceronte”, lo que fuera). Le gustaba hablar tanto, que algunas veces pensábamos, que había que “explicárselo” a los desconocidos. “No es un truco, le sale honestamente”, decíamos. “Después

de todo, su padre es un predicador, y su madre es una mujer”.

Cuando Saulo “nació de nuevo”, comenzó a hablar *inmediatamente* —con frases completas— acerca de Jesús. No sabemos qué día de la semana fue bautizado, pero al siguiente día de reposo (aquí equivale a sábado) estuvo presente en la sinagoga: “En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios” (9.20). A los presentes debió haberles entusiasmado que Saulo se apareciera en la sinagoga, pero no debió sorprenderles.²⁰ Era un honor tener al famoso erudito y fanático judío. Al llegar el momento de la lección, el que estaba a cargo se habría vuelto a Saulo para decirle: “Varones hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad” (véase 13.15). La audiencia, sin duda, esperaba una arenga, sobre cómo los cristianos estaban destruyendo la pureza de la fe judía. ¡En lugar de esto, recibieron un sermón *sobre Jesús como el Hijo de Dios!*

Por primera vez se predicaba a Jesús como “el Hijo de Dios” en Hechos.²¹ Jesús se le había aparecido a Saulo en el camino a Damasco²² como el Hijo de Dios, y Saulo quería que todos conocieran esta gran verdad. El término “Hijo de Dios” se volvió un tema central en los escritos del apóstol.²³

Los presentes estaban asombrados por el mensaje, pero estaban aún más asombrados, por el mensajero. Leemos: “Y todos los que le oían estaban atónitos y decían: ¿No es éste el que asolaba en Jerusalén a los que invocaban este nombre, y a eso vino acá, para llevarlos presos ante los principales sacerdotes?” (9.21).

Mientras los días transcurrían, Saulo continuaba hablando “valerosamente en el nombre de Jesús” (9.27). “Pero Saulo mucho más se

¹⁵No es necesario que una congregación tenga ancianos, para estar de acuerdo con las Escrituras, pero toda congregación debe estarse moviendo hacia la selección de hombres calificados lo más pronto posible (Tito 1.5). Aunque no haya ancianos en una congregación, siempre necesitamos ser *responsables* ante alguien. Ser parte de una congregación local puede ayudar a proveer ese sentimiento de responsabilidad. ¹⁶De nuevo, véase las notas en 20.28. ¹⁷Nosotros tenemos un problema que Saulo no tenía: En los días de Saulo no existían denominaciones; pero las denominaciones sí existen hoy, de manera que primero necesitamos asegurarnos que la congregación a la que “nos juntemos”, se adhiera a los principios de la Palabra de Dios. ¹⁸Véase el artículo suplementario “‘Haciéndose miembro’ de una congregación local” en esta edición. ¹⁹Esto muestra que no es necesario aceptar automáticamente a cualquiera y a todos en la hermandad de la congregación local. Sin embargo, salvo que haya una razón convincente para hacer lo contrario, usualmente los individuos que han sido bíblicamente bautizados (y por lo tanto agregados a la Iglesia del Señor), *son* aceptados. ²⁰Ellos pudieron haberse sorprendido de que él se hubiera recuperado tan pronto de su problema de la vista, pero no habrían estado sorprendidos de verlo. Las sinagogas de Damasco habían sido su destino (9.2). ²¹De hecho, es la única vez en que la frase aparece en Hechos, aunque Pablo usó parte del término en 13.33. ²²Esto no significa que el término “Hijo de Dios”, fuera usado en conexión con la aparición de Jesús, sino que Jesús apareció como uno hablando desde el *cielo*, es decir, como la presencia misma de Dios! ²³Pablo usó el término cerca de quince veces en sus epístolas.

esforzaba y confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo" (9.22). La palabra "demostrando" se traduce de una palabra griega compuesta, la cual, literalmente, significa "juntar, unir, entrelazar". Pablo citó referencias del Antiguo Testamento acerca del Mesías y después las puso al lado de los hechos de la vida de Jesús.²⁴ ¡El "entrelazado" de estas dos fuentes proporcionó una poderosa prueba de que Jesús era el Mesías!

Saulo hizo más que declarar a Jesús como el Mesías. ¡Dijo a sus hermanos judíos que ellos, así como él, necesitaban cambiar el objeto de su lealtad! Declaró "a los que están en Damasco... que se *arrepintiesen* y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento" (26.20; énfasis nuestro).

Los primeros días de Saulo en Damasco definieron el patrón de su ministerio. Cuando fue a Jerusalén, hablaba "valerosamente en el nombre de Jesús. Y hablaba denodadamente en el nombre del Señor, y disputaba con los griegos [en sus sinagogas²⁵]; pero éstos procuraban matarle" (9.28–29). Al seguir viajando el apóstol, su método fue siempre ir primero a las sinagogas²⁶ —y su mensaje fue siempre que "Jesús... es el Hijo de Dios" (9.20; véanse 1□Corintios 2.2; Gálatas 6.14).

El ejemplo de Saulo es digno de ser imitado por todo nuevo cristiano. Vemos primero, que comenzó hablando *inmediatamente*. ¡De hecho, no podían callarlo! Segundo, comenzó hablando *donde él estaba*. A menudo es más difícil hablarles a los que nos conocieron antes de volvernos cristianos, pero Saulo empezó con aquellos que lo conocían mejor. Tercero, el decía *lo que sabía*. Tal vez estaba inspirado cuando comenzó a predicar; tal vez no.²⁷ Sea que lo estuviera o no, ¡aún tenía una historia que contar! Cuarto, ¡el núcleo de su historia siempre era *Jesucristo* y lo que Jesús había hecho por él!

Hagamos las siguientes aplicaciones: 1) Todo nuevo cristiano necesita empezar a hablar inme-

diatamente a otros acerca de Jesús. "Un discípulo callado es una contradicción de términos".²⁸ 2) Todo nuevo cristiano necesita comenzar "donde está", a hablar a otros acerca de Jesús. ¡Los que lo conocen bien, puede ser que estén tan asombrados, como lo estaban los judíos cuando Saulo empezó a predicar! (Cfr. 1 Pedro 4.4.) 3) Todo nuevo cristiano necesita decir lo que sabe. Es probable que no sepa mucho, pero sabe lo que cree y lo que hizo para convertirse en cristiano. Al comienzo, puede decir eso —y luego aprender más. 4) Todo nuevo cristiano necesita poner a Jesús en el núcleo de su mensaje.

A menudo esperamos muy poco de los nuevos cristianos —y nos sorprendemos cuando están a la altura de nuestras expectativas! ¿No esperamos mucho de los niños pequeños? Esperamos que crezcan, que aprendan a caminar y a hablar —y hacemos todo lo posible para motivarlos a desarrollarse. Motivemos también a los nuevos cristianos, de toda forma que podamos, para que comiencen inmediatamente a *declarar* su nueva vida en Jesús.

DISFRUTE SU ALIMENTO (9.22)

Un principio clave que debemos recalcar a todo nuevo cristiano es la necesidad de *crecer*. Crecer "en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (2 Pedro 3.18). Que el crecimiento sea lento o rápido no es tan importante como el que tenga lugar. Si un infante recién nacido no crece, se muere.

Hechos 9.22 dice que "Saulo mucho más *se esforzaba* y confundía a los judíos..." (énfasis nuestro). "Mucho más se esforzaba" contrasta con el versículo 19, el cual hace notar que después de bautizado, Saulo, tomó alimento y "recobró fuerzas". Primero, el *cuero* de Saulo fue fortalecido; después su *alma* fue fortalecida. Al aumentar la oposición a Saulo, su fortaleza también necesitaba aumentar —y así fue. La NVI dice "Pero Saulo cobraba cada vez más fuerza y confundía a los judíos...".

²⁴Para ejemplos del razonamiento de Pablo sobre estas líneas, véase Hechos 13.6–14; 17.1–3, 10). ²⁵Cfr. 6.9. ²⁶El primero iba a la sinagoga si la localidad tenía una, y en general así era. Para una excepción, véase el trabajo de Pablo en Filipo en Hechos 16. ²⁷En algún momento Saulo recibió el bautismo del Espíritu Santo (o su equivalente), habilitándolo para hacer "las señales de apóstol", lo que incluía "señales, prodigios y milagros" (2 Corintios 12.12), y dándole la habilidad de imponer las manos sobre los cristianos y así transmitirles dones milagrosos (Hechos 19.1–7). Lucas no dijo *cuándo* fue que Saulo recibió el bautismo del Espíritu Santo (o su equivalente), si fue durante los eventos de Hechos 9 o más adelante. Saulo *probablemente* habló por inspiración en las sinagogas de Damasco, "confundía a los judíos", pero no lo sabemos con certeza. ²⁸Rick Atchley, "A Man Without a Congregation" ("Un hombre sin congregación"), un sermón predicado en la Iglesia de Cristo Southern Hills, Abilene, Texas, el 22 de septiembre de 1985.

Lucas no dijo *cómo* creció Saulo en fortaleza, pero sabemos que un factor clave fue el mayor conocimiento, acerca de Jesús, del apóstol.²⁹ Pedro escribió, “Desead, como niños recién nacidos, la leche *espiritual* no adulterada, para que por ella *crezcáis* para salvación” (1 Pedro 2.2; énfasis nuestro; véase también Hebreos 5.12–14). Saulo recibió el conocimiento de Jesús de dos formas.

La forma más importante como Saulo recibió su conocimiento fue por medio de *una revelación directa* del Señor. Pablo más tarde escribiría:

Más os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo... ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia,... (Gálatas 1.11–12, 17).³⁰

En el camino a Damasco, Saulo recibió la revelación de que Jesús había resucitado y era el Mesías; recibió además, la revelación de lo que Jesús esperaba de él. No sabemos cuándo, ni dónde, recibió Saulo el resto de su revelación especial. Una posibilidad la sugieren las palabras “fui a Arabia” (Gálatas 1.17). Arabia era la vasta región desértica, al este de Damasco, que limitaba al este con el río Eufrates y al sur con el Mar Rojo.³¹ En algún punto, al comienzo de su ministerio, Saulo salió de Damasco, y pasó algún tiempo en Arabia, antes de regresar a Damasco.³² Muchos comentaristas creen que esto fue, principalmente, con el propósito de reflexionar (un “retiro espiritual”);³³ mientras, otros piensan que fue, principalmente, con el propósito de predicar (como lo había hecho en Damasco). Ya que la Biblia no nos dice por qué Saulo fue a Arabia, o qué hizo allá, no lo podemos saber con seguridad. Es posible, al menos, que durante este tiempo, recibiera *algunas* de las muchas “visiones y revelaciones” que más tarde mencionara en 2 Corintios 12.1.

Cuándo o dónde haya sido que Saulo recibió la revelación del Señor, lo cierto es que ésta

incluyó la vida y enseñanza de Jesús. Más tarde escribiría, “Porque yo *recibí del Señor* lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan” (1 Corintios 11.23; énfasis nuestro).³⁴ Los doce apóstoles originales fueron primero enseñados por Jesús, y después fueron testigos de la resurrección (Hechos 1.21–22). La experiencia de Pablo revirtió el orden: él primero fue un testigo, y *después* fue enseñado por Jesús.³⁵

Segundo, Pablo aumentó su conocimiento aprendiendo de otros. Al escribir a los Gálatas, él enfatizó que no visitó inmediatamente a los apóstoles, sino dijo: “Después, pasados tres años [i.e., tres años después de su conversión], subí a Jerusalén para ver a [Cefas] [otro nombre para Pedro³⁶], y permanecí con él quince días” (Gálatas 1.18). ¿No le hubiera gustado haber estado con Pedro y Saulo al intercambiar ellos sus experiencias y su conocimiento de Jesús? Podemos ver las lágrimas deslizándose por las mejillas de ambos, al contar Pedro de cuando negó al Señor, al recordar Saulo el sufrimiento que infligió al pueblo de Dios.

Si un bebé en Cristo ha de crecer fuerte, *debe* tener la nutrición de la Palabra de Dios. La *Biblia* nos suple con la misma revelación directa e información personal con la que se suplió a Saulo. Más tarde le diría a Timoteo que “las Sagradas Escrituras... te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (2 Timoteo 3.15). Comparó las Escrituras con una *herramienta* y desafió al joven predicador a aprender a usar bien su herramienta, a ser “como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2.15).

Pocas sugerencias para nuevos cristianos son más vitales que ésta: ¡Estudie, estudie, estudie la Palabra de Dios! Imite a los de Berea, de mentes nobles, quienes “recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras” (17.11). Estudie la Biblia usted solo: Tenga un tiempo regular de estudio; puede hacer uso de un plan de estudio. Aproveche también cualquier

²⁹Otro factor seguramente fue su posesión del Espíritu. ³⁰En Gálatas 1.11–24, Pablo hablaba del tiempo cuando se convirtió en cristiano. Esos versículos serán usados en esta lección para suplementar la información de Hechos 9. ³¹Véase el mapa de “Los primeros viajes de Saulo” en esta edición. ³²Gálatas 1.17b. Este versículo se acomoda bien, tanto entre 9.22 y 9.23 como en cualquier otro lugar. ³³Algunos de éstos toman en consideración el hecho que el Monte Sinaí estaba en la extrema porción Sur de Arabia (Gálatas 4.25) y sugieren que Saulo realizó un peregrinaje espiritual a Sinaí así como lo hicieron Moisés y Elías, pero no tenemos evidencia de tal viaje. ³⁴El relato de Pablo acerca de Jesús impartiendo la Cena del Señor, fue escrito *antes* que cualquier evangelio registrara tal evento. ³⁵Por lo tanto, de ninguna manera era él inferior a cualquiera de los apóstoles (2 Corintios 12.11). ³⁶Juan 1.42.

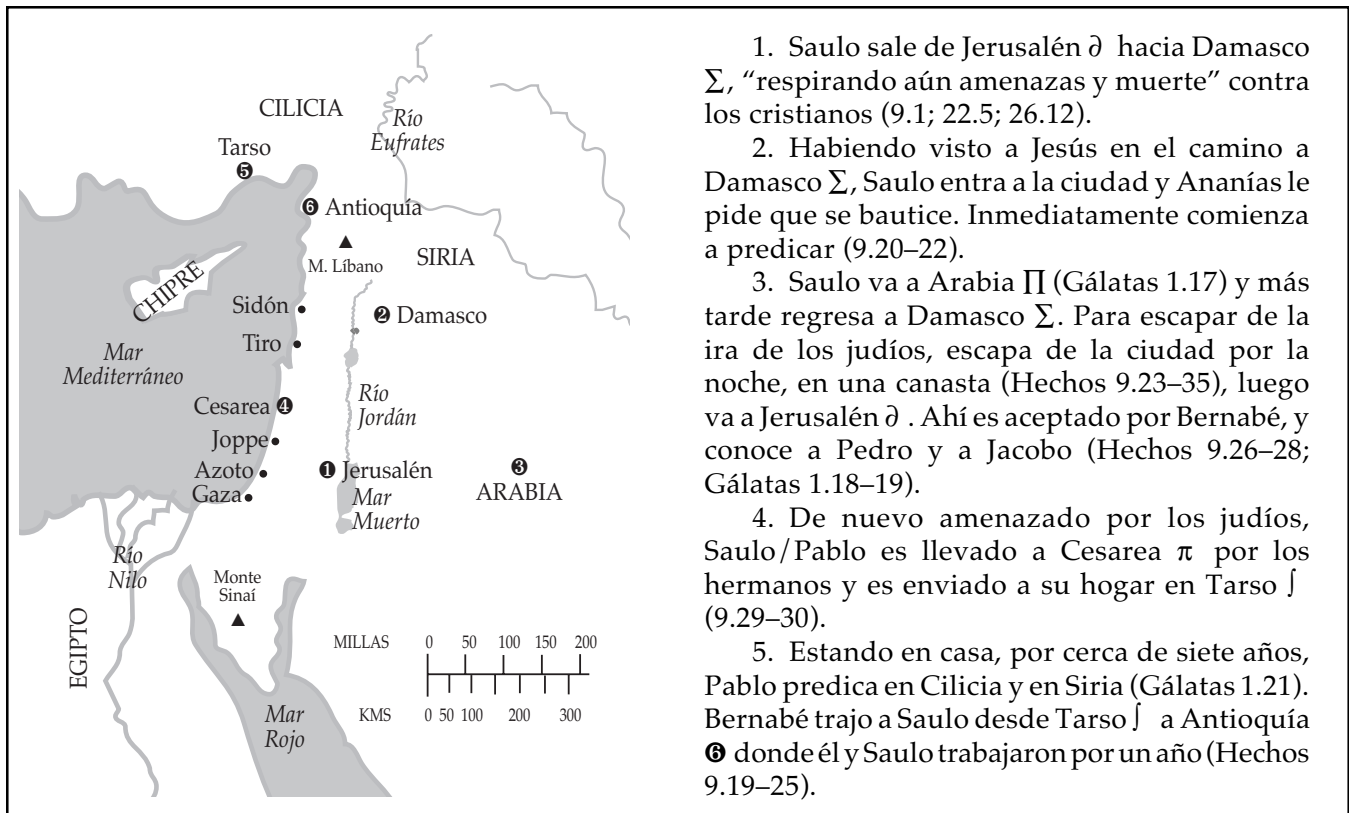
oportunidad para ser instruido. Como cristiano, usted es parte de la familia de Dios. Asista fielmente a las clases y servicios de adoración con sus hermanos y hermanas en Cristo, y estudie con ellos. ¡Aprenda a *disfrutar* su alimento espiritual!

CONCLUSION

Cerremos con una auto evaluación. Que cada uno se pregunte: “¿Qué clase de progreso he realizado como cristiano?” Pablo escribió estas tristes palabras a unos cristianos que no habían

crecido espiritualmente como debieron: “De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino... como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía” (1^o Corintios 3.1-2).

Está bien nacer como bebé; lo trágico es quedarse como bebé. Si su evaluación honesta revela que usted no ha crecido como debería, resuélvase a crecer “en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo” (Efesios 4.15). ◆



1. Saulo sale de Jerusalén ∂ hacia Damasco Σ, “respirando aún amenazas y muerte” contra los cristianos (9.1; 22.5; 26.12).

2. Habiendo visto a Jesús en el camino a Damasco Σ, Saulo entra a la ciudad y Ananías le pide que se bautice. Inmediatamente comienza a predicar (9.20-22).

3. Saulo va a Arabia Π (Gálatas 1.17) y más tarde regresa a Damasco Σ. Para escapar de la ira de los judíos, escapa de la ciudad por la noche, en una canasta (Hechos 9.23-35), luego va a Jerusalén ∂. Ahí es aceptado por Bernabé, y conoce a Pedro y a Jacobo (Hechos 9.26-28; Gálatas 1.18-19).

4. De nuevo amenazado por los judíos, Saulo/Pablo es llevado a Cesarea π por los hermanos y es enviado a su hogar en Tarso ∫ (9.29-30).

5. Estando en casa, por cerca de siete años, Pablo predica en Cilicia y en Siria (Gálatas 1.21). Bernabé trajo a Saulo desde Tarso ∫ a Antioquía Ⓜ donde él y Saulo trabajaron por un año (Hechos 9.19-25).

Los primeros viajes de Saulo